

elNuevoHerald.com

Publicado el miércoles 05 de febrero del 2014

‘Llevo una semana rezando para que te mueras’: apasionada visión de la muerte

Habey Hechavarría Prado

Llevo una semana rezando para que te mueras, de José Abreu Felipe, devuelve a nuestra cartelera teatral una visión muy peculiar del misterio de la muerte. Obra escrita y escenificada por artistas locales, pese a sus pocas funciones, se ubica entre las propuestas de mayor intensidad dentro del creciente ámbito del teatro miamense.

Ahora, como en su estreno el pasado año, se presentará durante el Festival Latinoamericano del Monólogo Teatro a una voz que se organiza en torno a la compañía Havanafama.

El espectáculo se basa en el texto que Abreu Felipe, poeta, narrador y dramaturgo cubano, precisa haber escrito durante la fría noche del 15 de noviembre de 2012. El ambiente favoreció la profundización en un asunto sobre el que el escritor confiesa: “La muerte es un tema que ha estado presente en mi obra –y en mi vida– desde muy joven. A raíz de la muerte de mi madre quizás se acentuó más y escribí un tríptico: Si de verdad uno muriera, Alguien quiere decir una oración y Muerte por aire. La segunda se estrenó y se ha repuesto varias veces en versión de Rolando Moreno. Las otras se han publicado, pero no se han llevado a escena, excepto una lectura dramatizada de la primera que hizo el teatrista venezolano Humberto Rossenfeld”.

Más allá de esto Llevo una semana... despliega otros subtemas que expresan el sistema de relaciones físicas y metafísicas emanadas del deceso humano. Al respecto afirma Abreu Felipe: “Aquí la muerte irrumpe súbitamente en una pareja que lleva 50 años de casada. Una vida en común, una rutina, se ve rota. El hombre, por circunstancias que se revelan al final del monólogo, queda en estado vegetativo y no hay nada más que hacer, excepto esperar la muerte. Ese es el conflicto y la tragedia. La muerte como esperanza lleva en sí misma una contradicción”. Una oposición de sentimientos que el personaje de la anciana manifiesta rezando por la muerte del esposo.

No obstante, el vigor de la obra está en su belleza. La poesía dramática y la poesía escénica cohesionan la concepción del director Juan Roca, quien escogió una actriz con dominio corporal para evocar, sin maquillaje, una mujer en su lozana juventud y en una edad muy avanzada. Roca afirma que confía en el público, en su capacidad para entender y disfrutar un espectáculo apoyado en las atmósferas, la sugerencia, en la sutileza de las emociones.

Para la actriz que interpreta el unipersonal, Tamara Melián, este es “un trabajo de conjunto a partir del maravilloso texto de Abreu Felipe y de la mano de Juan Roca”, que le ha permitido encarnar “a una mujer bendecida que ha vivido un gran amor” con “todos los sacrificios, todo lo que es capaz de hacer una persona cuando ama”. •

© 2014 El Nuevo Herald. All Rights Reserved.
<http://www.elnuevoherald.com>